

HERALDO DE BALEARES

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

AÑO I

NUM. 44

Número suelto
5
CENTIMOS

Precios de suscripción	POB UN MES	TRIMESTRE
En España	Pts. 1·25	Pts. 3·75
En el Extranjero	» 2·50	» 7·50
En el Ultramar	» 2·25	» 6·75

Palma—Sabado 3 de Abril de 1897

Teléfono núm. 190

Edición para Palma

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

EN 1. ^a PLANA	EN 2. ^a Y 3. ^a	EN 4. ^a
por cent. cdo.	por cent. cdo.	por cent. cdo.

Ptas. 0·08 Ptas. 0·06 Ptas. 0·04

REBAJAS
CONVENCIONALES A LOS
SEÑORES SUSCRITORES

Número suelto
5
CENTIMOS

Feria de Ramos

En la DALIA AZUL han recibido un buen surtido de juguetes y novedades para señora. Grandes rebajas de precios en todo lo que sea juguetes. Par participamos al público que este año daremos los juguetes a precios nunca vistos. Además hemos recibido de París una infinidad de objetos de regalo, y en pocos días propios para señora. Aprovechad la ocasión solo por ocho días.

NO EQUIVOCARSE
10 - PELAIRES - 10

8-1

LA TOMA DE CAVITE

(P. E. CORREO Y PCR TELEGRADO)

Viva el JERCITO!
Viva la MARINA!

Los rápidos triunfos obtenidos en Filipinas, por marinos y soldados prueban á la faz del mundo que España es siempre la misma. Grande en heroísmo, prodiga en sacrificios.

Tras las victorias de las Dasmariñas, Pamplona, Noveleta, Inus; tras las brillantes operaciones por las márgenes del Zapote obrando en combinación Lachambré, Cornell y Marina, protegidos siempre en sus avances por el fuego de cañón de nuestros buques ha caído al grito de viva España en nuestro poder Cavite Viejo, último baluarte de la insurrección tagala que tuvo su origen en Novaliches.

En los centros oficiales, en los casinos, en las tertulias, en todas partes notase desde ayer ese júbilo que suele estallar en expansiones patrióticas semejales á las realizadas en Palma en ocasión de la derrota de Maceo en Punta Brava.

E! telégrafo

Faltan aun los detalles de la victoria obtenida por nuestras tropas cuando escribimos estas líneas; hasta hora el telégrafo nos ha dicho que a continuación damos.

Rendición de Cavite.

En Guerra se ha recibido un cablegrama diciendo:

De las ocho de la mañana onda sobre los muros de Cavite el pabellón español.

Este cablegrama recibido por el Ministerio de la Guerra antes de las once, no fué conocido en Madrid hasta las doce que salió el General Azcárraga de Palacio de dar cuenta á S. M.

Felicitaciones

S. M. se apresuró á felicitar por el cable al Ejército que se había batido con gloria en Cavite Viejo, y á su caudillo el General Polavieja.

Júbilo público

La noticia se espació por todo Madrid con verdadera e inusitada celeridad.

Telefónicamente se dió cuenta del triunfo al Sr. Cánoyas que se encontraba aún en la Huerta.

Pereira y Verd.

Según noticias particulares se han distinguido en los primeros días de fuego contra las posiciones rebeldes el capitán Pereira, y el teniente Verd, mercediendo que sus nombres figurassen en el parte oficial como distinguidos.

A Pereira, á Verd y á cuantos lucharon como

buenos en nombre de la Patria, enviamos desde las columnas del Heraldo nuestra más calurosa y sincera felicitación.

Fiesta nacional

Madrid 3·925 m.

Los directores de varios periódicos de Cartagena, han dirigido expresivos telegramas al Presidente de la Asociación de la Prensa D. Miguel Moyá, en los cuales le dicen que deseando significar excepcional gratitud y admiración al General Polavieja, proponen que se declare FIESTA NACIONAL el día de su desembarque en la Península, y pidan á la vez que se organicen en todas partes fiestas en honor de Polavieja y de sus heroicos soldados vencedores en Filipinas.

Mencheta

Cavite Viejo

Cavite Viejo que constituye la última defensa de la rebelión tagala en la provincia de Luzón, tiene seis mil quinientos habitantes.

Está situado al S. de Cavite y al E. de la bahía de Manila. Su terreno es llano y muy fértil para rogarlo varios riachuelos. Su fundación data de la llegada de los españoles al Archipiélago.

La cosecha de arroz de Cavite Viejo es importante. La plaza de Cavite Viejo está situada en uno de los dos brazos en que se divide la extremidad de la Provincia ó lengua de tierra que avanza desde Cavite Viejo hacia el Norte.

Preparación rápida y completa para la próxima convocatoria de Mayo.

JUZGADOS MUNICIPALES

En esta Administración informarán.

ASPIRANTES A SECRETARIOS

para

Preparación rápida y completa para la próxima convocatoria de Mayo.

En esta Administración informarán.

JUZGADOS MUNICIPALES

Preparación rápida y completa para la próxima convocatoria de Mayo.

En esta Administración informarán.

HAY QUE SER CONSECUENTES

Rara vez hemos reconocido esta virtud en nuestro colega *El Liberal Palmeño*, pero á fuer de imparciales nos obliga á reconocerla su número de ayer, en lo que atañe á malquerencia y mal disimulado odio al general Weyler.

Precisamente cuando en todas partes se reconoce que el Marqués de Tenerife, merced á la acción de las armas ha dominado la rebelión cubana, cuya laboriosa gestación ocurrió siendo ministro el pontífice máximo del

Liberal, cuando se cumple aquella profecía de que un general mallorquin ha restaurado en Cuba heridas que le abriera otro mallorquin ilustre, *El Liberal Palmeño* escribe un artículo en el cual se da poco menos que por fracasado á Weyler.

Es mucho empeño el del órgano de Maura en cerrar los ojos á la evidencia y el de no aportar á sus artículos más materiales que los

endeble sofismas de su ofuscado espíritu. Reconozca *El Liberal* los hechos. Que menos puede hacer.

¿Qué no es afecto al general Weyler?

Sea en buen hora. Pero negar que el mando del Marqués de Tenerife en Cuba ha quebrantado la insurrección y ha levantado el espíritu público, eso, si no es demencia lo parece.

El general Weyler ha unido con su política á los partidos españoles que unas reformas hechas por Maura en obsequio de un grupo, les dividió; ha encauzado la Hacienda; atendido todos los servicios, reorganizado el Ejército; localizado la guerra por medio de Trochas regularizado la circulación de los trenes y garantida la propiedad y las industrias hasta el punto de que se mueve en la mayor parte de los ingenios.

A manos de la columna Cirujeda murió Maceo y en poder de los nuestros está Ruiz Rivera.

Los demás cabecillas no dan señales de vida si se descuenta el deseo del generalísimo Gómez que habla de capitular.

Por supuesto que el *Liberal* ayer se bate en retirada. No se atreve á batir abiertamente al Gobernador general de Cuba, pero de sus columnas se desprende ese tifillo de mala voluntad que siempre mostró contra todo el que representa algo, y no se pliega á la omnívora voluntad de un cacique ensorbelecido.

Triste, tristísimo concepto ha de formar el público que lee y piensa de los inspiradores del *Liberal* al hacerse cargo de sus bajas miras políticas.

Toda la prensa, aun aquella que como el *Imparcial* combatió al general Weyler, amainó velas ante la realidad.

Al *Liberal* únicamente le corresponde el honor de sostenerse en las últimas trincheras levantadas por su odio y... porque no decirlo, por el temor que le causa la vuelta victoriosa del general Weyler por significar el término de un poder que tan mal empleo, si es que vencidos en Mayo no cambian de derroteros y arrojan lejos de sí esa política suicida á que tan aterrados se muestran.

COSAS DEL TEATRO

Pepe Espinosa

Entre el montón anónimo de artículos míos, que por esos diarios locales andan desperdigados leerá el que consulte la prensa para escribir las vicisitudes del Teatro en Palma durante este siglo. uno que titula «Falta el hombre.»

A esa falta echaba yo en gran parte la culpa del retramiento del público y los repetidos fra-

casos de cuantos asomaban las narices por la condadura de los Teatros con deseos de ducacalear.

Sin rumbo fijo, sin criterio artístico, sin conocimiento, del negocio se formaban empresas mal y deprisa, en las que siempre era socio capitalista algún incierto prisionero de los *esos de amor que con las caderas* hacia alguna tipa como diría el simpático anciano autor de *las Doloras*, y algún vivo socio artístico.

Y con tal conjunción, sucedía lo que no podía menos de suceder.

El espectáculo resultaba híbrido, el socio capitalista dejaba el dinero entre los gorgoritales de la tipa y la troupe *famélica* que la rodeaba, y el respetable senado se aburría.

Y era por eso, porque faltaba el hombre de inteligencia, que tuviera verdadero amor al oficio y que estudiase los gustos del público.

Pepe Espinosa es á mi ver el hombre.

No hay más que recordar su historia desde que interviene en las cosas de Teatro, co no organizador unas veces, como representante y empresario otras.

Pepe Espinosa, les dió á su estrecho dilectante el gusto de dos temporadas *relámpagos* de ópera grande, con todo el cuadro del Liceo, y desde entonces en todas las combinaciones hechas por él, se ha visto al hombre que anhela en primer término no satisfacer las exigencias del público que paga, dejando para lo último, lo que sus antecesores buscaban lo primero. El negocio.

Si es de ley ya vendrá dice *Pepe*, y si así sigue pensando, no dude que de él será el reinado de la *taguilla*.

Estudie el público la temporada anunciada para Pascua.

Una compañía de ópera y opereta de las de repertorio hecho. Nada de repeticiones. Ópera por día, puesto que aquí siempre somos lo mismo.

Y no se conforma *Pepe Espinosa* con tan noble esfuerzo y para rematar dignamente la temporada contrata los conciertos Nicolau, con lo cual dejará bien paladar á la afición musical de Palma.

Inudablemente *Pepe Espinosa* es el hombre. Es el llamado á regenerar y á levantar los teatros en Palma.

A *Pepe Espinosa* se le debe empujar porque tiene dentro un empresario. No es un *Querubini de ocasión*, es un obrero que trabaja y lucha.

El público responderá como responde siempre que no advina la explotación de un empresario tras los chiflones colores de un abigarrado anuncio.

Adelante *Pepe*, adelante. Ese es el buen camino.

«Todo para el público» ha de ser tu enseña de empresa.

No dudes que las *sobras*, *bastan*.

FILEMON.

En breve

“EL COCO.”

semanario con monos, con vistazos á la política.

EL COCINERO DE SU MAJESTAD

524

COCHERO DE SU MAGESTAD

531

pureza de angel; se había casado crecida, más que crecida, á los treinta años, viéndose de los cuales los había pasado en un convento, y era, sin embargo, una niña y tenía en su mirada, en su sonrisa, en su expresión una fuerza imponente de sentimiento; dormía bajo su inexperiencia, bajo su timidez, una alma vivamente impresionable, ardiente, apasionada por lo dulce y por lo bella, pero sin aspiraciones, sin comprender su deseo, sin irritarle.

El duque de Gandia, su esposo, era un señor antiguo, provecito, que se acordaba del emperador continuante, que no sabía hablar más que del emperador, y que miraba con desprecio á los que no habían nacido en aquella generación de gigantes, en aquella época de gloria, en aquel período de embriaguez de las Españas.

Soltoro siempre, porque no había sentido nunca el amor, porque su alma de plomo, por decirlo así, no podía sentirle, se casó cuando era viejo con el único objeto de tener un hijo á quien transmitir su nombre, un hijo que impidiese que sus Estados pasaran á sus parientes bilaterales.

BIBLIOTECA DEL HERALDO

GATILLAM DA 20 DE MARZO DE 1897

Ella, irritada por el recuerdo de aquella enormidad, sin atreverse á mirar á nadie frente á frente, temerosa de que el hombre á quien mirase fuese el autor de su vergüenza, con el duque de Osuna había sido con el único que había hablado sin empacho.

En verdad que el duque de Osuna se había permitido enamorarla aun antes de ser viuda del duque de Gandia, pero el noble don Pedro, á pesar de que era joven e impetuoso, sabía enamorar á doña Juana, sin que ésta se ofendiese, de la manera más delicada, más discreta, más respetuosa, más peligrosa, sin embargo,

para la mujer objeto de aquellos amores que nadie conocía, más que el duque que los alentaba y doña Juana causa de ellos. Y luego estos amores tenían disculpa.

El duque de Osuna no había conocido á doña Juana hasta qué después de

La Rebelión Filipina

DETALLES

La toma de Dasmariñas

25 Febrero.

A las siete de la mañana de ayer salieron de Silang las columnas de esta división, formando en vanguardia la que manda el bravo general Marina.

La derecha de ésta la constituyan el segundo y cuarto batallón de cazadores mandados por el teniente coronel señor Villalón, que llegó á unirse con la columna del coronel Arizón en el sitio de Paliparan.

Por el flanco izquierdo marchaban 3 compañías al mando del comandante Sr. Lachambre, que bien pronto vió á larga distancia varios grupos de rebeldes, algunos de los cuales montaban caballos.

En esta disposición empeza nos la marcha por buen camino y á la media hora de haber salido de Silang sostuvo un pequeño fuego, que volvió á iniciarse dos horas después.

A las tres menos cuarto de la tarde llegamos á las proximidades del barrio de Sampaloc, de la jurisdicción del pueblo de Perez Dasmariñas, efectuándolo en las márgenes del río Gasong Malarig, que es un importante afluente del Noveleta.

Tanto la tarde como la noche se pasó en completa tranquilidad y á las siete de la mañana de hoy emprendimos el avance.

Aún no había concluido de salir la fuerza del campamento cuando ya había roto el fuego la vanguardia, principiando por maniobrar la guerrilla montada de Illocos, los cazadores y el regimiento número 73, que después de alguna lucha consiguieron desalojar á los rebeldes de sus posiciones, que eran formidables trincheras construidas en el puente del barrio de Sampaloc, que quedó en nuestro poder.

En este primer encuentro se le hicieron á los rebeldes infinidad de bajas que vimos retiraban al pueblo, que no habría de tardar en caer en nuestro poder.

Por nuestra parte tuvimos ocho soldados del sexto de cazadores muertos y el capitán del mismo don Mariano Bernis, y heridos el comandante Rodríguez Saez de Tejada, el capitán don Mariano Salaran y treinta soldados del sexto de cazadores, uno del quince, uno del regimiento número 73; el teniente del regimiento de caballería don Pedro Velasco, un guerrillero de Illocos, el teniente de artillería don Francisco Cendras, un cabo de caballería de la escolta del general Cornel y un soldado de caballería de la escolta del general Lachambre.

Una vez posesionados del barrio se situó la artillería en las sementeras, empezando los abusos y cañones de nueve centímetros á disparar sus proyectiles sobre Dasmariñas.

A las once de la mañana fueron tomadas des formidables trincheras que defendían la entrada del pueblo, y poco después entraban en él las columnas de los generales Cornell y Marina, que á la bayoneta y casa á casa las tomaron todas.

El enemigo despavorido, huyó hacia el convento y la iglesia, donde llegaron á encerrarse más de 900 rebeldes, que allí perecieron, por no querer rendirse, pues ambos edificios fueron puestos en llamas así como todo el pueblo.

Fueron cogidas una porción de granadas, con muchas dispuestas para hacerlas explotar.

Al terminar el fuego el convento, trataron de huir de las bodegas ochenta rebeldes que al intentarlo murieron á manos de nuestros soldados; unos cuantos lograron huir por el camino de Salitran.

Entre los muertos recogidos y enterrados, que pasan de 400, se ha identificado el cadáver del cabecilla Felipe García.

Las bajas nuestras, en esta segunda acción, han sido once muertos y heridos el capitán señor Ibáñez, 2.º teniente Sr. Giral, comandante señor Carpio, primer teniente Sr. Macías, ayudante del general Marina y segundo teniente señor Monse-

rat y cincuenta y seis heridos y diez contusos.

Por un prisionero se sabe que la defensa de Dasmariñas fué dirigida por el general Aguinaldo, que al ver las bromas que usaba nuestros soldados, huyó resignando el mando en otro general llamado Estrela, que me aseguran fué de los que se defendieron dentro del convento.

Con Aguinaldo fueron á defender Dasmariñas gentes de Imus y Cavite Viejo.

El coronel Arizón, que llegó aquí las tres de la tarde, hallase en Tunasan, desde donde se remontó á Montilupa, pase el Zapote, por su cauce y se unió á Vilajon en el sitio de Paliparan, después de haber á los rebeldes mas de veinte muertos, dos de ellos guardias civiles de servidores, y tomarles sus trincheras, no teniendo mas por nuestra parte que un cazador muerto y otro herido. También les cogieron algunas armas y municiones.

Hasta otra se despide de V.

El Corresponsal

Silang 27, 7 44.

Ayer á las doce de la mañana salió de Dasmariñas el coronel de caballería señor Espiau mandando cuatro compañías del duodecimo batallón de cazadores, dos del regimiento n.º 74 y dos piezas de 8 centímetros, con objeto de practicar un reconocimiento por el camino de Salitran y destruir trincheras.

A los diez minutos de haber salido se encontraron al enemigo en grupos numerosos, desplegado en guerrilla, que rompió el fuego, que fué inmediatamente contestado por nuestro soldados colocados en orden de combate. A la derecha formaban los cazadores, mandados por el teniente coronel señor Mir, el centro constituía la artillería y el flanco izquierdo la fuerza del 74. Ya en esta disposición se unió al fuego de fusilería de nuestra fuerza el de cañón, causando entre ambos gran número de bajas.

A poco tiempo de generalizado el fuego, llegaron los generales Lachambre, Cornel y Marina con sus respectivos Estados Mayores, siendo el primero que se unió á la fuerza que combatía el capitán de caballería don Miguel Martínez Campos.

Con la serenidad de siempre, dirigieron la acción nuestros generales, que en momentos oportunos ordenaron al comandante de caballería señor Jurado diese una carga con una sección.

Próximo ya al enemigo tuvo que suspender la carga por impedírselo las condiciones del terreno, pero formó la sección de á cuatro, y con los clarines tocando marcha, se paseó al paso por junto á los rebeldes, en medio de una verdadera lluvia de plomo, que parecía respetar aquel rasgo de heroico valor.

Después de cinco horas de fuerte nutridísimo fuego el enemigo á la desbandada por el camino de Salitran á Imus, llevándose más de cuatrocientos muertos que les hicimos. Entre estos vimos caer á un rebelde, vestido con americana blanca, que llevaba una banda roja, que parecía ser el jefe de todos aquellos rebeldes, que pasa bar de dos mil. Por el tenaz empeño que pusieron en recojer aquel cadáver, se creyó en un principio que sería el propio generalísimo Aguinaldo, pero por las confidencias supimos después que era su lugar teniente. En el empeño de recojer este cadáver murieron, á más de los citados, unos cincuenta.

Las bajas que tuvimos en este encuentro son: ocho soldados de cazadores y dos del regimiento 74 muertos: el capitán señor Villava herido levemente en una pierna, el teniente señor Revilla contuso y dos soldados del 74 heridos.

Esta madrugada algunos rebeldes que habían escondidos en las proximidades de la población, nos hirieron á cuatro cazadores.

El séptimo batallón de cazadores practicó es-

ta mañana un reconocimiento por el campo atrincherado destruido ayer en las proximidades de Salitran y del barrio de Sampaloc, sustituyó fuego con grupos de numerosos rebeldes á los que occasionaron gran número de bajas, sin que por nuestra parte tuviésemos más que un soldado herido.

El espíritu de las tropas es excelente y todos ansian recibir la orden de continuar avanzando; tan seguros están de que la pericia y valor de sus generales y jefes les han de conducir á la victoria.

El Corresponsal

Bombardeo de Imus

Cavite 28, 3 t.

A las doce del día de ayer, previa señal del buque almirante, cesó el fuego sobre Imus, que según se vió desde los vigías de Cavite, causó destrozos y muchas víctimas entre los rebeldes, reunidos allí para la defensa de aquellas trincheras en número considerable.

A la una revistó el señor general Montijo todas las fuerzas de Bacoor y Cavite Viejo; y al pasar por las proximidades de los buques, fué saludado con tres vivas como previene la ordenanza.

El fuego de los buques de Noveleta fué más vivo que el de los demás, por exigirlo así las condiciones de la lucha; y fueron visibles los daños y bajas causados por el «Isla de Cuba» y «Eleanor», que forman la división de Noveleta.

Se supo con alegría en la escuadra la toma de Salitran y del barrio de Sampaloc, que van caminando hacia el próximo fin de la traidora rebelión, en mala hora tramada, por los que ya habrán dado cuenta á Dios de su tremenda felonía.

En la mañana de hoy, previa señal de la capitana, volvieron al combate los botes artillados del «Cristina» y «Castilla», al mando de los tenientes de navío señores Rivera, Cadarsio, Vega y González, á la una de la tarde, es por descargas de fusilería; y el de cañón, muy lento, aprovechando los momentos en que se ven grupos, pues las trincheras están desmontadas.

Las gabarras y el «San Quintín» cumplen todos como buenos y tiene á raya á los playeros de Bacoor y Binacayan, que ya no se atreven á riscar, y eso que están bien necesitados á mantener.

Hoy no disparan los grandes cruceros, por temor á la proximidad de nuestras tropas, que pronostican triunfantes, arbolarán el hermoso pabellón español en el convento de Imus. No se hará esperar, seguramente, la toma de último bien atrincherado baluarte de los desalmados que defienden tenazmente una causa despreciable por lo injusta.

A las dos de la tarde, todos los buques de la escuadra ocupan las mismas posiciones que en el día anterior.

Edición de la tarde

Cuentos ajenos

Palma 3 de Abril de 1897

Las tres maneras

En la exposición de pinturas me detuve con un pintor modernista amigo mío, ante un cuadro de Mr. Garnoteau, miembro del Instituto.

El lienzo, admirablemente trazado, representaba á Diana y sus niñas en medio de un hermoso paisaje.

Más, á pesar de todo, una circunstancia especial me llamó extraordinariamente la atención.

—No lo entiendo —dijo á mi compañero— pero el caso es que á esas mujeres solo me gustan hasta la cintura, porque las piernas son detestables.

—Ese mismo defecto —me contestó mi amigo— lo encontrarás en todos los cuadros que Garnoteau ha pintado de treinta años á esta parte. Pero la cosa se explica perfectamente, pues han de saber que todas esas piernas son copia fiel y exacta de las de M. Garnoteau. Sentémonos y te contaré la historia completa.

Y he aquí lo que me refirió mi amigo el pintor modernista.

Ya conoces los comienzos de Garnoteau cuando vino á París, pensionado por el Municipio de Limoges. El pobre trabajó como un caballo, y al cabo de 5 años, ganó el premio de Roma por su Temistocles entre los persas.

Cierto dia, descubrió Garnoteau su vocación: el desnudo y los cuadros de ninjas, y desde entonces no ha pintado otra cosa.

A su regreso de Roma trabó el pintor relaciones en su país natal con una joven bien educada, ni bonita, ni fea, alta y flaca, quizás en demasía, con la que contrajo matrimonio, á pesar de las dificultades que oponían los padres—ricos industriales de Limoges—á que su hija se casase con...

—Dios mío! —decía la madre, antes de oírme— Casar á mi Celestina con un hombre que no pinta más que mujeres desnudas.

Pero Garnoteau llegó que el arte lo purifica todo y que sus cuadros se vendían bien, y al fin se realizó la boda.

E el día anterior á la ceremonia, llamó Celestina aparte á su futuro y le dijo:

—Es verdad que no pintas más que mujeres sin vestir?

—Sí, hija mía.

—Y no podrías pintarlas sin modelo? Garnoteau le demostró que esto era cosa irreparable y la novia no volvió, por lo pronto, á hablar más del asunto.

Pero al día siguiente del matrimonio, Celestina murmuró al oído de su esposo:

—Procede a hacer lo que voy á pedirte. Tolero que copies el cuerpo de otras mujeres; la cara y los brazos; pero en lo tocante á las piernas, no tendrás más modelo que yo, si no quieres verme morir de angustia.

Garnoteau pasó por todo, sin prever las consecuencias de su debilidad de carácter.

Al llegar á este punto, interrumpí á mi compañero y le dije:

—Y cómo has podido saber?

—Nada más sencillo. Garnoteau se lo dijo á su amigo Carbonel, el cual se lo comunicó á Micaela, una modelo, que á su vez me lo dijo á mí.

Y ahora, prosigo:

Garnoteau fué fiel á su promesa, y de ahí procede esa imponente serie de ninjas, gruesas en su parte superior y flacas en la inferior.

Mientras Celestina fué joven, todo era tolerable, gracias á la fescura de la forma, y hasta un crítico influyente llegó á escuchar que aquel modo de comprender y de pintar á la mujer, era eminentemente espiritual.

Al poco tiempo, Garnoteau entró en el instituto.

Pero Celestina, a lengeque, iba adelgazandose á toda prisa, lo cual infundía, como era natural en las piernas de las ninjas de Garnoteau.

El público acabó por notar el constreñimiento, y la ventaja bajó de un modo extraordinario.

En vista de esto, el artista se dedicó á pintar sirenas, para evitar las piernas de su esposa; pero las sirenas pasaron inadvertidas.

Celestina quiso que su marido volviera á pintar ninjas, y como ésta era la especialidad de Garnoteau, volvieron á vender algunos cuadros.

—Gracias á mí —le decía Celestina— se vendan otras vez tus lienzos.

El pobre Garnoteau, condonado á pintar eternamente las tibias de su mujer, acabó por aburrirse.

—Acompáñame á ahora —repuso mi interlocutor— y te contará el final de mi historia.

El pintor modernista me llevó á casa de Durand y me enseñó una Danza de ninjas, muy notables todas ellas, no sólo por sus cuerpos, sino

por sus colores.

—¿Y qué te diré? —dijo Garnoteau—

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnoteau.

—Tú te dirás que es un cuadro de Garnoteau.

—Pues no te diré que es un cuadro de Garnote

también por sus piernas, robustas y macizas como pilares de iglesia.

—D. qués esa cuadra? —e pregunté.

—De Garnuteau.

—No es posible!

—Sí, hombre —me dijo mi amigo.—Madame Garnuteau ha muerto hace dos meses y ahora el artista no pinta más que piernas enormes, como para desquitarse del pasado. En la actualidad no encuentra el pintor modelo alguno cuyas piernas le parezcan bastante sólidas.

En cambio, los cuerpos y las caderas se adelgazan y se espiritualizan, volviendo á formar otro contraste en sentido inverso al anterior.

Así, pues, Garnuteau, á imitación de Rafael, ha tenido también tres maneras: pintó primero figuras muy armonicas en su conjunto; después cuadros hermosísimos con piernas delgadísimas, finalmente piernas en extremo voluminosas con cuerpos sumamente delgados.

Y estas tres maneras corresponden á los tres períodos de su vida: antes de Celestina, en tiempo de Celestina y después de Celestina.

JULIO LEMAITRE

Los astomáticos se alían inmediatamente tomando las pastillas Balsámicas Morelló: Farmacias Valencia, Sureña y principales.

En el Seminario

Solemnísima e imponente ha resultado la función religiosa celebrada esta mañana en la capilla del Seminario.

El Excmo. Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis ha conferido órdenes de diaconato, subdiaconato y misa.

Entre los que han alcanzado esta última gracia recordamos á Marqués, Rullán, Bonnín y otros que sentimos no recordar en este momento.

Recibian los aspirantes y nuevos sacerdotes nuestra entusiasta enhorabuena.

El templo estaba atestado de gente sobresaliendo varias y distinguidas señoritas la mayor parte pertenecientes á la familia de los agraciados.

La ceremonia que ha comenzado á las siete y media, ha terminado á las diez.

Los que regresan

A bordo del vapor «Unión» han llegado esta mañana á esta ciudad los soldados siguientes procedentes del ejército de operaciones en la isla de Cuba.

Tomás Villar Esteve

Es natural de esta ciudad y marchó á Cuba como voluntario, una vez allí fué destinado al regimiento de Chiclana núm. 5.

Tomó parte en varias escaramuzas saliendo en todas ellas salvo.

Regresa por inútil, pues padeció de reumatismo el cual le impide caminar con facilidad.

Juan Rigo Barceló

Es natural de Felanitx y marchó á Cuba por haberle correspondido en sorteo.

Sirvió en el regimiento de Isabel la Católica y tomó parte en las acciones de Lomas, de Rubí y Peralejo no siendo por fortuna herido.

Regresa por enfermo á continuar sus servicios en la Península.

Bernardo Pou Barceló

Es natural de Algaida y marchó á Cuba con el batallón provisional sirviendo en la tercera compañía.

Ha salido varias veces á operaciones no siendo herido en ninguna de ellas.

Regresa también por enfermo á continuar sus servicios en el Regional.

Hace grandes elogios de la conducta y valor de su comandante Sr. Matheu y demás jefes del Provisional.

Gregorio Socías Mesquida

Es natural de Montuiri y sirvió en el Regimiento de Cuba núm. 65.

Tomó parte en los combates de Yaguas y en Pinardel Rio.

Estuvo destacado en un fortín de la trocha Mariel Artemisa sosteniendo varias veces escaramuzas con los insurrectos saliendo en todas ellas ileso.

Regresa también por enfermo á prestar sus servicios en la Península.

Sebastián Pastor Amengual

Es natural de Sta. María y pertenece como el anterior al Regimiento de Cuba número 65 sirviendo en el segundo Batallón.

Tomó parte en las acciones de Ramón Yaguas, Lomas del Gato y Baire no siendo herido en ninguna de ellas.

Regresa por enfermo á continuar sus servicios en el Regimiento Regional número 1.

Todos estos soldados llegaron á Cádiz á bordo del vapor ciudad del mismo nombre en cuya ciudad fueron socorridos en ropas, alimentos y metálico por la comisión del Imparcial.

Hacen grandes elogios del General Weyler llamándole los soldados mallorquines su segundo padre.

Creían ellos que al llegar á la Península la guerra estaría terminada, manifestando todos sus deseos de volver á Cuba, tan pronto estuvieran repuestos de salud.

El HERALDO, da la bienvenida á fan bravos soldados y hace votos para que el clima natal alivie y haga recobrar su perdida salud.

Patriotismo ENTUSIASMO

Anoche se reunió la Junta Directiva del Centro Militar acordando tomar parte en cuáquier manifestación que se hiciera para glorificar á los vencedores de Cavite.

En los centros oficiales se ignora que esta noche recorra las calles una manifestación patriótica como de público se dice.

En la orden de la Plaza se ha dado cuenta de las victorias obtenidas por nuestro ejército en Filipinas.

COMERCIO EXTERIOR EN FEBRERO

La importación en Febrero último ascendió á 71 millones y medio de pesetas, con aumento de dos y medio sobre igual mes del año anterior.

Ha disminuido en 11 millones la entrada de plata y ha aumentado en un millón la de trigo, y en millón y medio la de los demás cereales.

La exportación alcanza la cifra de 71 millones inferior en tres millones, á la de Febrero de 1896.

También es de notar que han salido cuatro millones más de plata en el mes último, mientras que el vino común ofrece una baja de nueve millones.

Comparada la importación total con la exportación en Febrero, resulta idéntica, pero en los dos meses primeros del corriente año natural arroja un saldo á favor de la última de 11 millones.

La importación por grupos del comercio exterior en Febrero próximo pasado, y su comparación con el del año anterior, ofrece los resultados siguientes:

En el mes de Febrero de

	1896	1897
Primeras materias.	20.288.737	25.042.997
Artículos fabricados.	13.251.459	19.404.248
Sustancias alimenticias.	9.792.804	10.433.105
Oro en pasta y moneda.	51.010	886.960
Plata en idem id.	26.386.857	15.738.778
TOTAL de la importación.	69.770.867	71.508.070

Importación.

Primeras materias.	20.288.737	25.042.997
Artículos fabricados.	13.251.459	19.404.248
Sustancias alimenticias.	9.792.804	10.433.105
Oro en pasta y moneda.	51.010	886.960
Plata en idem id.	26.386.857	15.738.778

TOTAL de la importación.

Primeras materias.	19.138.708	21.522.002
Artículos fabricados.	15.323.562	19.963.660
Sustancias alimenticias.	34.482.092	24.821.247
Oro en pasta y moneda.	51.010	93.310
Plata en idem id.	6.050.208	10.774.720

TOTAL de la exportación.

Primeras materias.	19.138.708	21.522.002
Artículos fabricados.	15.323.562	19.963.660
Sustancias alimenticias.	34.482.092	24.821.247
Oro en pasta y moneda.	51.010	93.310
Plata en idem id.	6.050.208	10.774.720

TOTAL de la exportación.

Primeras materias.	19.138.708	21.522.002
Artículos fabricados.	15.323.562	19.963.660
Sustancias alimenticias.	34.482.092	24.821.247
Oro en pasta y moneda.	51.010	93.310
Plata en idem id.	6.050.208	10.774.720

TOTAL de la exportación.

Primeras materias.	19.138.708	21.522.002
Artículos fabricados.	15.323.562	19.963.660
Sustancias alimenticias.	34.482.092	24.821.247
Oro en pasta y moneda.	51.010	93.310
Plata en idem id.	6.050.208	10.774.720

TOTAL de la exportación.

Primeras materias.	19.138.708	21.522.002
Artículos fabricados.	15.323.562	19.963.660
Sustancias alimenticias.	34.482.092	24.821.247
Oro en pasta y moneda.	51.010	93.310
Plata en idem id.	6.050.208	10.774.720

TOTAL de la exportación.

Primeras materias.	19.138.708	21.522.002
Artículos fabricados.	15.323.562	19.963.660
Sustancias alimenticias.	34.482.092	24.821.247
Oro en pasta y moneda.	51.010	93.310
Plata en idem id.	6.050.208	10.774.720

TOTAL de la exportación.

Primeras materias.	19.138.708	21.522.002

<tbl_r cells="3" ix="2" maxcspan="1

ANUNCIOS GENERALES

Juguetes para el dia de Ramos en la Farola Verde
30-BROSA-30

Martinez y Planas

BANQUEROS Y COMERCIANTES

Giran letras sobre todos los puntos de España y principales del Extranjero.

Aseguros de riesgos marítimos y de incendios por cuenta de la gran compañía «Unión Comercial» de Londres.

SAN JUAN 20 PALMA DE MALLORCA

La Industrial de Antonio Fábregas
20151 QUINTA BROSSA

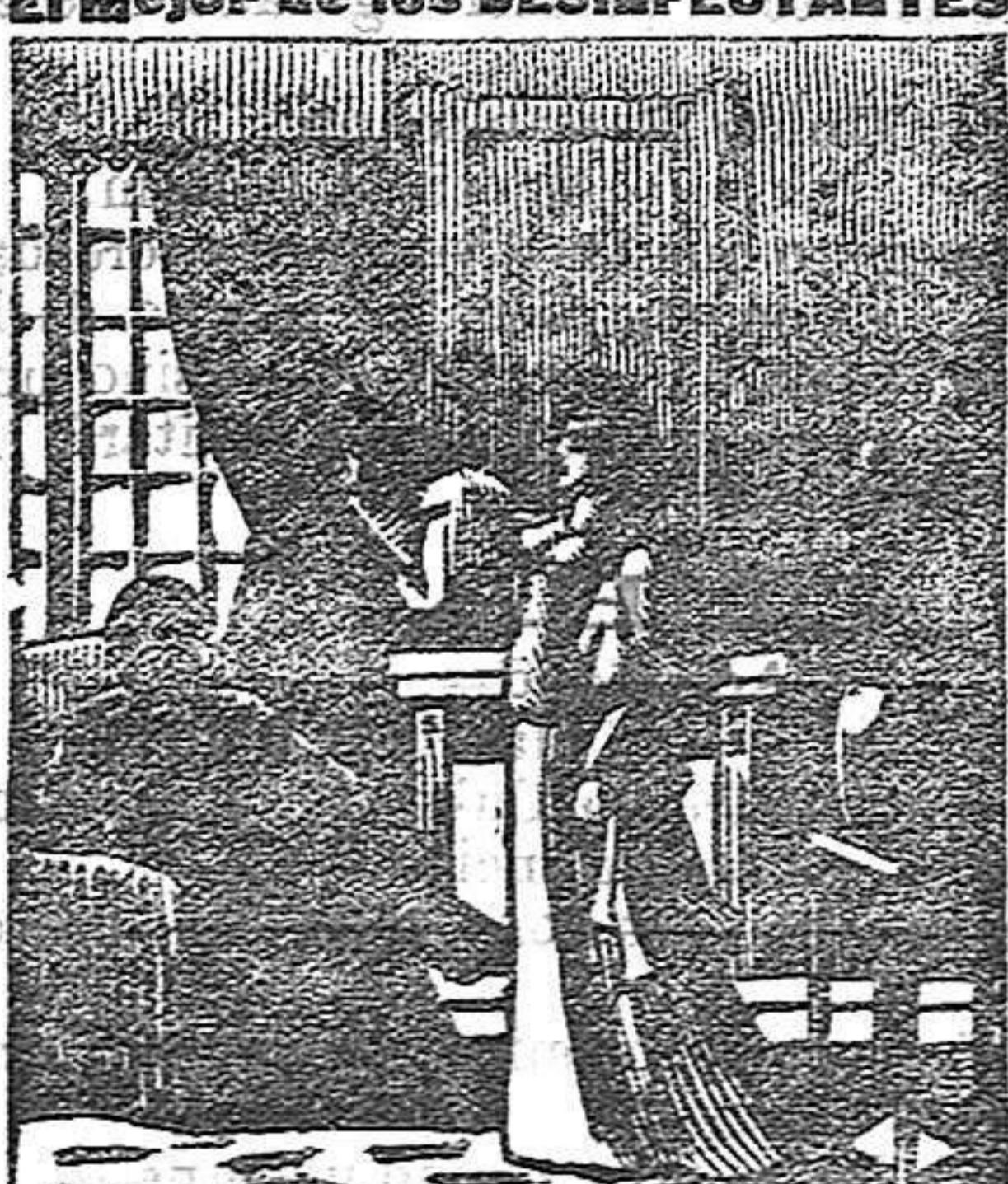
Bazar de muebles de lujo y económicos, sillerías de todas clases, tapicerías, damascos y alfombras.

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL



ORELIA

DURIFIQUE Vd
EL AIRE PAPEL DE ARMENTA
que quema
El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando

PAPEL DE ARMENIA

Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías

PER MAYOR: CERVERA Y C. — BARCELONA

en el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.

En el número 10 de la calle de la Merced.